



Multiplicación plan de Dios para el hombre

Génesis 26: 1-6 Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. 2Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. 3Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. 4Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, 5por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes. 6Habitó, pues, Isaac en Gerar.

Desde antes que nació todos tenemos la promesa de la multiplicación. Isaac vivió en un tiempo donde hubo una de las hambres más agobiantes, pero él estaba bajo una promesa, y aunque había cometido algunos errores en su vida, logró multiplicarse. ¿Qué hacer cuando la crisis llegue a la casa, y todo alrededor muestra que no habrá multiplicación?

1-Hay que obedecer a la voz de Dios; no incurrir en el pecado de desobedecerle, y hacer las cosas en la dirección contraria, sino obedecer a la orden de Dios. **Génesis 26: 2-3** Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. 3Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre.

2-La multiplicación no depende de lo que nos rodea, depende de la visión y promesa que tenemos de parte de Dios. **Génesis 26: 4-5** Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, 5por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

3-La multiplicación está en la mente de Dios para darla a sus hijos. Somos escogidos para multiplicarnos y para ser bendición a otros, por lo tanto, no podemos desmayar ni mirar hacia atrás porque hay una promesa vigente para nosotros. **Génesis 26: 4** Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,

4-Dios cuida de ti para que te multipliques. A pesar de que hallan costumbres y pecados de tus antepasados, Dios cuidará de ti y de tu descendencia porque eres separado para la multiplicación.

Genesis 26: 9-11 Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella. 10Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado. 11Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocara a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.

5- Todo lo que hagamos para Dios, es recompensada en esta tierra. Esfuérzate para que otros sean multiplicados. **Génesis 26: 12-13** Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. 13 El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso.

6-La multiplicación te hace poderoso. **Génesis 26: 13-14** El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. Y tuvo hato de ovejas, y hato de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.

Dios quiere que te hagas muy poderoso en fe, en buenas obras, en la palabra, en tus finanzas; el plan de Dios es que seamos bendecidos y tengamos multiplicación en todo. Isaac sembró en aquella tierra y fue prosperado.

No habrá multiplicación, si no sembramos una semilla. No habrá cosecha si no sembramos la semilla. No habrá engrandecimiento, ni riquezas, ni prosperidad, si no se siembra. Isaac sembró y cosechó al ciento por uno. El sembró, se enriqueció, se engrandeció hasta hacerse muy poderoso. Sembramos una semilla y se multiplicará.

AGENDA

IGLESIA MAS QUE VENCEDORES

RETIRO DE LIDERES GRADUANDOS

28 AL 30 DE JUNIO

RETIRO DE NUEVOS

05 AL 07 DE JULIO

GRADUACIÓN DE LIDERES GRADUANDOS

09 DE JULIO

RETIRO DE BAUTISMO

12 AL 14 DE JULIO

“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”



Dios multiplica lo que tenemos

Lectura **2 Reyes 4: 1-7**

Aprender 2 Reyes 4: 5 *Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite.*

Dios quiere traer la multiplicación a cada uno de sus hijos; y para que haya multiplicación, es necesario obedecer lo que él dice. No miremos lo poco que tenemos como un imposible; no pongamos limitaciones ni digamos que no tenemos; sino confiemos, y esperemos en él.

Qué hacer cuando vienen los acreedores. **2 Reyes 4: 1** *Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos.*

El acreedor quiere llevarse lo que te pertenece; pero cuando viene el acreedor, debemos clamar antes de que se lleve lo que es tuyo.

Esta mujer reconoce a Eliseo como el varón de Dios, el hombre a través del cual Dios hablaba al pueblo; por eso viene donde Eliseo porque el enemigo quería llevarse a sus hijos. Es tiempo de levantarse a clamar para que Dios nos de la salida, y el acreedor no se lleve lo que nos pertenece. No aceptes cuando el acreedor te dice: "me llevo a tus hijos". Esta mujer no aceptó lo que el acreedor quería, sino que se levantó a clamar, y a buscar ayuda. "Alzaré mis ojos a los montes, de dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra." La ayuda no está en los adivinos, o en los psicólogos, no está en las instituciones; la ayuda viene de Jehová. Esta mujer sabe que su ayuda viene de Dios, y es por eso que buscó al profeta.

Dios quiere multiplicar lo que tienes. **2 Reyes 4: 2** *Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite.*

¿Qué tienes en casa? Lo primero que la viuda mira es lo natural, y dice "tu sierva nada tiene". Ella miró su escasez, ella miró lo que no tenía. A veces somos como esta viuda, solo miramos lo que no tenemos: "no tengo dinero", "no tengo nada". Pero Dios quiere hacerte ver que tienes su poder sobrenatural en tu vida; que tienes a Jesucristo como tu Señor y Salvador, y que tu ayuda viene de Dios. La viuda dijo: "Solo tengo una vasija de aceite". Tal vez una vasija de aceite para la viuda no significaba nada, pero Dios quiere mostrarle que él es el Dios de la multiplicación; y que puede multiplicar lo único que ella tiene.

Si quieres ver la multiplicación de lo único que tienes, entra y enciértrate **2 Reyes 4: 3-4** *Él le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. 4Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte.*

La viuda no entendía que Dios iba a suplir su necesidad de manera sobrenatural; cuando ella creía que no tenía nada, Dios se manifiesta y multiplica lo único que ella tiene: una vasija de aceite.

Es hora de que te encierres a buscar la presencia de Dios, y de que enseñes a tus hijos a confiar y a esperar en Dios, y que sólo en él está la respuesta a las necesidades y que de él viene la multiplicación de lo poco que tenemos.

La viuda reconoció que tenía una necesidad, e inmediatamente ella buscó ayuda en Dios, se refugió en el Señor, y esperó en él. Ella necesitaba pagar sus deudas, pero no tenía dinero, además el acreedor se iba a llevar a sus hijos. Pero la viuda creyó a Dios e hizo lo que el profeta le dijo: se encerró con sus hijos, y vino la multiplicación del único recurso que tenía.

Cuando tengas necesidad, debes creer que Dios te dará la salida, y la respuesta que estás esperando; el acreedor no se llevará a tus hijos, no destruirá tu hogar, ni tocará tus finanzas, ni tocará tu vida. **2 Reyes 4: 5-6** *Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. 6Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite.*

Esta viuda no sólo salvó a sus hijos de que el acreedor se los llevara, sino que Dios multiplicó la única vasija de aceite que tenía, y llenó muchas vasijas con ella. La viuda recibió más de lo que había pedido; ahora iba a pagar sus deudas, y todavía le quedaba dinero para vivir.

Es lo que Dios quiere hacer con sus hijos; multiplicar lo que tienen para que paguen sus deudas y que se puedan sostener de lo que quede. **2 Reyes 4: 7** "Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede."